

LA REVISTA

ARCOVE

Asociación para la Restauración y Conservación de Vidrieras de España

Nº 11 - abril 2026



ARCOVE
Asociación para la Restauración-Conservación de Vidrieras de España
WWW.ARCOVE.ORG



ISSN: 2792-1743

Coordinación:

Sílvia Cañellas

Número 11

Abril 2026

Lugar de edición: Alicante

Entidad responsable: ARCOVE

Logotipo: Peke Toyas

Equipo técnico-científico:

Jonás Armas

Fernando Cortés

Núria Gil

Teresa Palomar

Paloma Somacarrera

ARCOVE no se identifica necesariamente con las opiniones y afirmaciones reflejadas en los distintos escritos publicados en esta revista y, por tanto, corre a cargo de los autores o las autoras, sean miembros o no de la asociación, la responsabilidad del contenido de sus textos y de las posibles reclamaciones por derechos de propiedad intelectual o de imagen.

Imagen de la cubierta y de la página final:

Detalle de la Vidriera de la Visitación de la Basílica de Nuestra Señora de la Caridad de El Cobre, Santiago de Cuba.

ARCOVE

Número
11

Índice

EDITORIAL.....	4
ENTRELUCES.....	5
LAS COMISIONES DE ARCOVE.....	10
CONVERSANDO con Patricia Berasaluce, por Sílvia CAÑELLAS.....	15
ARCOVIUM Histórico	
- Núria GIL FARRÉ <i>El vidriero Eugenio Robreño; de Barcelona a Caracas</i>	20
ARCOVIUM Técnico	
- Fernando CORTÉS PIZANO <i>El uso de morteros de cal en vidrieras y acristalamientos de protección</i>	37
ARCOVIUM Práctico	
- David Ernesto SÁNCHEZ PRIETO y Dasmián Omar SÁNCHEZ PRIETO <i>Restauración de dos vitrales de la Basílica de Nuestra Señora de la Caridad de El Cobre, Santiago de Cuba</i>	62
RINCÓN DE ARCOVE - Nuevos socios.....	82
Beatriz Bauman.....	83
Rocío del Valle Mora Terán.....	84
Ana Belén Ortega Moreno.....	86
Julio Bernabé Miguel.....	87
RINCÓN DE ARCOVE - Fotografía, creación.....	89
- Ana Belén ORTEGA MORENO <i>Agar da de beber a Ismael (1563): reinterpretación contemporánea de rondel renacentista en vidrio pintado</i>	90
PASATIEMPOS.....	95
Lista de miembros de ARCOVE.....	97
RECORTES PUBLICITARIOS.....	101

ARCOVIUM: Histórico

El vidriero Eugenio Robreño; de Barcelona a Caracas

Resumen

Esta es una primera aproximación a la vida y la obra del vidriero Eugenio Robreño Aiguesvives. De origen catalán, se dio a conocer como vidriero durante un breve período en México, pero fue en Venezuela donde desarrolló la mayoría de su trayectoria profesional y donde vivió casi cuarenta años, trabajando con los arquitectos y artistas más destacados del momento.

Núria Gil Farré

Doctora en Historia del Arte,
miembro del Corpus Vitrearum
Catalunya y colaboradora del
grupo de investigación
GRACMON de la Universidad
de Barcelona.
Socia de ARCOVE

Palabras clave:

Vidrieras, Venezuela,
Robreño, Casa Montaña

Keywords:

Stained Glass, Venezuela,
Robreño, Casa Montaña

The Glass Artist Eugenio Robreño: from Barcelona to Caracas

Summary

This is an initial overview of the life and work of the glass artist Eugenio Robreño Aiguesvives. Of Catalan origin, he made a name for himself in Mexico, for a brief period, as a glass artist, but it was in Venezuela, where he spent the greater part of his professional career. He lived there for almost forty years, working with the most prominent architects and artists of the time.

El vidriero Eugenio Robreño; de Barcelona a Caracas

Introducción

El objetivo de este artículo es dar a conocer la figura del vidriero catalán establecido en Venezuela, Eugenio Robreño Aiguesvives. Hasta este momento no existe ningún estudio en profundidad sobre su figura y solo se encuentran escasas referencias tanto de él como de su obra en unos pocos artículos sobre vidrieras o en la prensa de la época. Por eso, quiero dar mi agradecimiento más sincero a la familia Robreño por toda la información facilitada, tanto biográfica como profesional, de Eugenio Robreño; sin su preciada aportación, este artículo no hubiera sido posible. Otra fuente muy valiosa ha sido toda la información recogida en una página web sobre su figura¹.



Fig. 1. Retrato de Eugenio Robreño. Colec. Marc Cantieri.

Barcelona. Su formación como vidriero

El vidriero Eugenio Robreño Aiguesvives (fig. 1), hijo de José Robreño Forns y de Carmen Aiguesvives Martí, nació en Barcelona el 28 de noviembre de 1911. A los trece años, concluidos los estudios de primaria, entró a trabajar como aprendiz en el taller de vidrieras artísticas de Lluís Rigalt i Corbella (1888-1960), casado con Rosa Aiguesvives (1888-1971), hermana de la madre de Robreño. Para complementar su formación y dado que, por lo visto, tenía mucha facilidad para el dibujo, compaginaba el trabajo en la empresa de vidrieras con clases nocturnas de dibujo tanto en la *Acadèmia Arts*, dirigida por el artista y pedagogo Antoni Gelabert Alart (1879-1930), como en las que se impartían en el Fomento de las Artes Decorativas.

1. <https://eugeniorobrenovitales.blogspot.com/>

Lluís Rigalt provenía de una importante saga de artistas: doradores, pintores y vidrieros². Su padre, Antoni Rigalt i Blanch (1850-1914), fue uno de los vidrieros de mayor renombre en el paso del siglo XIX al XX, el principal del movimiento modernista catalán. Del taller *Antonio Rigalt y Cía.* (1890-1903), que posteriormente cambiaría su nombre comercial por el de *Rigalt, Granell y Cía.* (1903-1922), surgieron algunas de las joyas en vidrio más importantes del periodo modernista como, por ejemplo, las vidrieras del Palau de la Música Catalana (1908), las de la Casa Lleó Morera (1902-1905) o las del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau (1902-1920), todas en Barcelona. La casa Rigalt tuvo una gran producción de alta calidad tanto técnica como artística. Sus obras se encuentran principalmente en Cataluña, aunque también recibieron

2. GIL, 2021

encargos de otras partes de España y de Sudamérica. Lluís Rigalt inició su formación como vidriero en el taller de su padre, trabajo que compaginó con el aprendizaje artístico en la Real Academia de Bellas Artes de Barcelona. A la muerte del padre, asumió el cargo de director artístico del taller. A lo largo de los años que trabajó en la casa Rigalt llevó a término importantes trabajos en vidrieras. Paralelamente, en el taller, también ejerció como pintor esmaltador de objetos de vidrio: copas, platos, jarrones, etc. Sus obras sobresalen y son fácilmente reconocibles por su virtuosismo en la aplicación del esmalte de relieve. Aunque su figura ha sido eclipsada por la enorme fama de su padre, en su época fue un reputado vidriero que realizó obras de gran modernidad junto a los artistas más vanguardistas de su tiempo. A finales del

año 1922, Lluís Rigalt rompió la sociedad con los socios Granell y Bartomeu y se estableció por su cuenta. En 1923 se asoció con el también pintor de vidrieras Romà Bulbena i Masferrer (1894-1969), creando la sociedad *Rigalt, Bulbena y Cía.*, que estuvo vigente hasta 1927.

Fue en ese momento cuando Eugenio Robreño se incorporó a trabajar como aprendiz en el taller de su tío. De esos primeros años de formación nos han llegado muy pocos datos; no obstante, sabemos, por la documentación que se conserva del concurso Viñals del año 1928, que participó en este certamen donde presentó una carabela pintada sobre vidrio con esmaltes en relieve, por la cual recibió un premio³. Este concurso había sido promovido por el arquitecto Salvador Viñas i Sabater y la Asociación de Arquitectos de Cataluña,

3. *Arxiu del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. Concurs Viñals, 1928.* C134-26.

para los aprendices y peones de diferentes oficios vinculados a la arquitectura.

Así mismo, en el año 1931, ya como vidriero, se presentó al concurso Pollés, que era un certamen organizado por el arquitecto Bonaventura Pollés y la Asociación de Arquitectos de Cataluña, para trabajadores de oficios vinculados a la arquitectura⁴. En este caso Eugenio Robreño especifica, en su currículum para el registro al premio, que era trabajador de la empresa Cristalería Catalana S.A.⁵ (fig. 2), donde su tío ejercía los cargos de consejero delegado y de director artístico, puestos que ocupó después de la ruptura de la sociedad con Romà Bulbena.

En este currículum también hace una relación de las principales obras en que, desde el año 1924, había participado como

5. En la documentación de época tanto sale el nombre de la empresa en castellano: Cristalería Catalana S.A., como en catalán *Cristalleria Catalana S.A.*

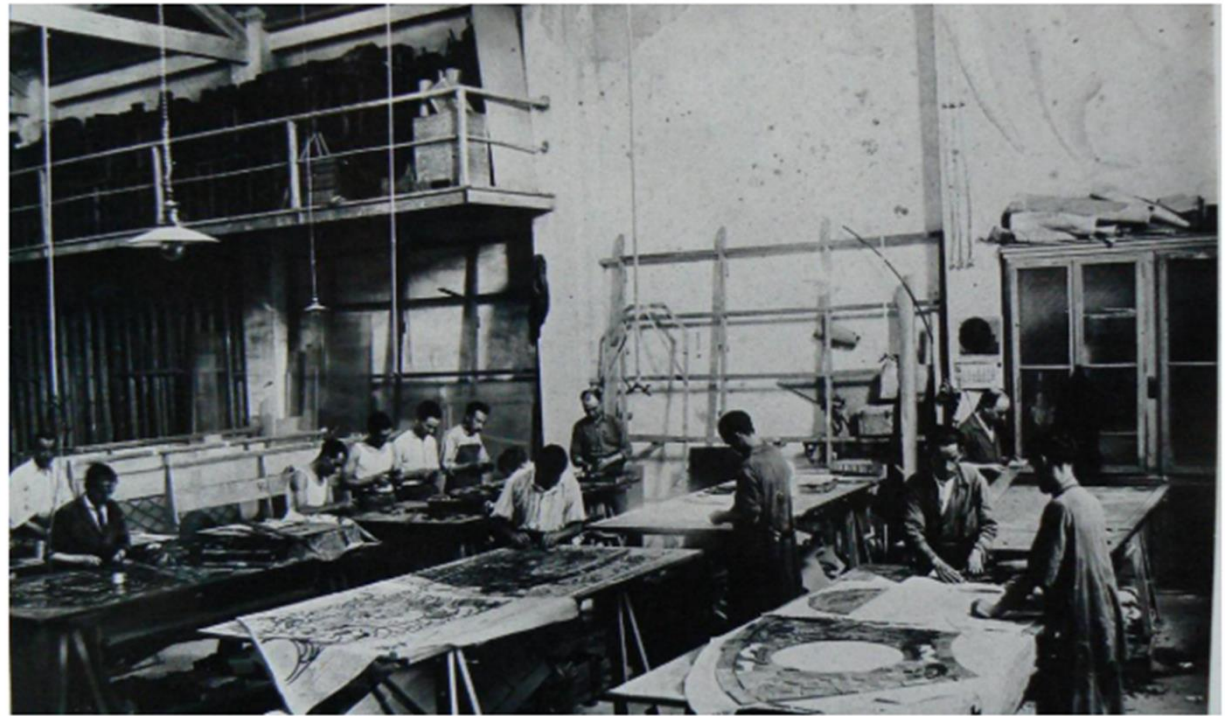


Fig. 2. Interior del taller Cristalería Catalana S.A. Fuente: JARDÍ, 1977

vidriero formando parte de la empresa de Lluís Rigalt, como las vidrieras para la fachada del Ayuntamiento de Barcelona o las vidrieras para el edificio de Capitanía. También intervino en las vidrieras para la Diputación y en las vidrieras del pabellón de los Artistas Reunidos, construido por Fomento de

las Artes Decorativas de Barcelona para la Exposición Internacional celebrada en Barcelona en 1929, así como en las vidrieras de la iglesia del Divino Niño Jesús de Praga de Santiago de Chile y en las de la iglesia de los Carmelitas de Viña del Mar, también en Chile, además de diversos grabados para la *Caixa de Pensions*.

Rigalt tuvo un especial interés, en los años que Robreño estuvo trabajando para él, en que aprendiera en profundidad todas las secciones del oficio, tanto técnicas como de gestión. Así pasó por todos los departamentos, además de los de vidrio emplomado y grabado, en los de la fabricación de espejos y las técnicas del biselado, así como los de todo tipo de decoración sobre vidrio, también aprendió la administración de un taller desde la dirección artística hasta la organización del personal.

Según parece, el vínculo entre el tío y el sobrino era muy fuerte, no solo a nivel personal, sino también profesional, ya que Rigalt confiaba mucho en Robreño y en sus capacidades; buen ejemplo de esto es que, cuando Lluís Rigalt, que también era profesor de vidrieras en la Escuela del Trabajo de la Diputación de Barcelona, no podía acudir a impartir sus clases, era su sobrino quien lo sustituía.

De Barcelona a Torreón Coah

En el año 1933, se produjo el primer cambio importante en la vida de Eugenio Robreño, marchó a México a trabajar durante tres años en el taller de vidrieras Montaña de Torreón.

El fundador de la empresa, Ramón Montaña Simón (1892-1972), era oriundo de Cataluña. A los 12 años viajó a México con su hermano José y empezó a trabajar en la casa Pellandini. El propietario de esta importante empresa era el artista vidriero ítalo-suizo Claudio Pellandini, que se dedicaba mayoritariamente a la fabricación e importación de toda clase de artículos de lujo, entre ellos vidrios de la empresa francesa de *Saint Gobain* o espejos venecianos. En el año 1900 abrió el taller *Emplomados Artísticos*, que estuvo en funcionamiento durante veintisiete años, creando piezas

de gran calidad. Cabe destacar, por ejemplo, los vitrales ejecutados para diferentes palacios del gobierno durante el mandato de Porfirio Díaz⁶.

En el año 1930, Ramón Montaña, con motivo de su matrimonio, viajó durante cuatro meses por Europa e hizo escala en Barcelona, parada que aprovechó para visitar el taller de Lluís Rigalt. Eugenio Robreño fue el encargado de acompañar a Ramón Montaña en su visita a los talleres de Cristalería Catalana. En ese momento, el vidriero Montaña estaba buscando a alguien que pudiera encargarse de la organización de sus talleres de vitrales en Torreón, y le ofreció a Eugenio Robreño la oportunidad de ir a trabajar a México. Después de consultarlo con su tío, que le aconsejó que fuera, ya que sería beneficioso para su carrera profesional,

6. SOTO, 2008.

firmó un contrato por dos años con la casa Montaña. En ese momento era un joven de veinte años, por lo que tuvo que esperar a cumplir veintiuno y tener la mayoría de edad para poder viajar. Así, en abril de 1933, puso rumbo a México. Se instaló en la población de Torreón Coah, donde la casa Montaña tenía su sede y allí se encargó de organizar el taller de vidrieras y grabados. También se ocupó de formar a diferentes trabajadores de la casa, para que pudieran ocupar su puesto cuando, al finalizar su contrato, tuviera que volver a España.

Su estancia en México se alargó un año más, por petición de Ramón Montaña, acabando en la primavera de 1936, momento en que aprovechó para viajar y visitar Cuba y los Estados Unidos, antes de su regreso a Barcelona en el mes de junio de ese año.

En el período que estuvo en la casa Montaña, Robreño participó en la construcción de importantes conjuntos de vidrieras, como los proyectados por el muralista mexicano Roberto Montenegro (1885-1968) para el Aula Magna del Colegio Civil Centro Cultural Universitario de Nuevo León en Monterrey, en 1933 (fig. 3). Son también obras de interés las diferentes series de vidrieras diseñadas por el artista muralista Fermín Revueltas (1902-1935), en el año 1934, para las Oficinas del PNR en Culiacán, actualmente reubicadas en la Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Tampoco hay que olvidar los vitrales del Hospital Colonia de Ferrocarrileros (fig. 4) o los del Centro Escolar Revolución (fig. 5), formados por doce ventanales de los que destacan los vitrales *Tres épocas en la Historia de México*, estos últimos fueron instalados en el 1935 después de la prematura muerte de Fermín Revueltas.

Estas series de vidrieras se caracterizan por su monumentalidad, por sus figuras imponentes y robustas de gran expresividad; muchas de ellas son una alegoría de la modernidad, del progreso y del desarrollo tecnológico de la época a través de la representación de diversos avances técnicos y científicos del siglo XX. La mayoría también tiene un marcado mensaje ideológico y social, con representaciones de escenas con obreros o campesinos. Son unas vidrieras con unas tonalidades cromáticas intensas y coloridas, ya que buscaban capturar la “luz de México”. Los vitrales mexicanos de los años 30 tienen una gran influencia estética e ideológica del movimiento muralista. Estas obras se enmarcan en la corriente del Art Déco y del movimiento del Estridentismo mexicano.



Fig. 3. Fotografía de la Casa Montaña. En el centro está Eugenio Robreño, el primero de la izquierda es Ramón Montaña. Detrás se puede apreciar el cartón de una de las vidrieras del Aula Magna del Colegio Civil Centro Cultural Universitario de Nuevo León. La segunda fotografía es el detalle de esta vidriera. Colec. Fernando Montaña.

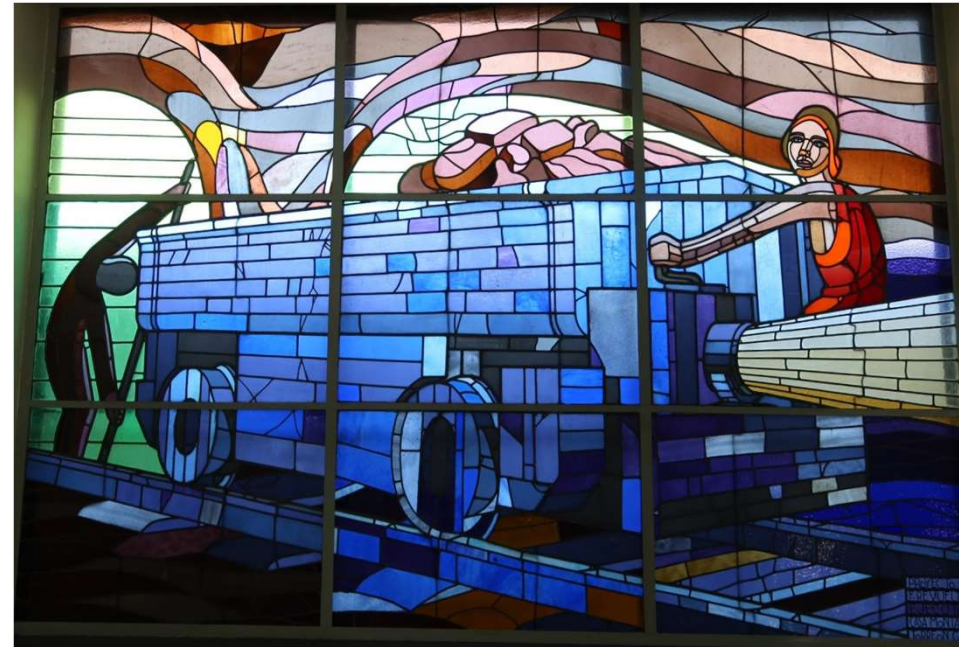


Fig. 4. Detalle de una de las vidrieras del Hospital Colonia de Ferrocarrileros. Colec. Fernando Montaña.



Fig. 5. Fotografía de la Casa Montaña. De espaldas, Eugenio Robreño trabajando en uno de los vitrales para el Centro Escolar Revolución. De pie, a la derecha, Ramón Montaña. Colec. Fernando Montaña.

Al regresar a Barcelona, se incorporó de nuevo a su trabajo en el taller *Cristalería Catalana S.A.* y el presidente del FAD, Santiago Marco, le invitó a dar un curso sobre las artes del vidrio en la sede de esta asociación. Todo su trabajo se vio truncado ya que solo un mes después de su vuelta se declaró la Guerra Civil Española. Las empresas de vidrieras, como el resto de los talleres e industrias de Cataluña, fueron colectivizadas. Eugenio Robreño pasó la guerra como soldado del Ejército Popular Regular de Cataluña y posteriormente fue encerrado en un campo de concentración.

Al finalizar la guerra, a su regreso a Barcelona, se encontró con que su tío, Lluís Rigalt, ya no continuaba en la empresa de vidrieras. En estas circunstancias, se asoció con el vidriero Luis Dietrich Rimoldi, que tenía un peque-

ño taller heredado de su padre, situado en la calle Provenza, que había podido salvar después de la guerra, así como parte del material. De este período no tenemos documentación sobre las vidrieras en las que participó. Según su biografía, durante estos años trabajó, junto con Dietrich, reparando y rehaciendo vidrieras que se habían dañado durante la guerra⁷. Suponemos que estuvo colaborando con Dietrich hasta su marcha a Venezuela.

El padre de Luis Dietrich, Louis Dietrich Roser (1864-1935), fue un aclamado vidriero de principios del siglo XX y fundador de una importante saga de vidrieros. Louis Dietrich era originario de Baerenthal, un pequeño pueblo de la región de Lorena, cerca de Alsacia, antes de establecerse en Barcelona, parece ser que estuvo trabajando en Reims, Estrasburgo y en otras ciudades europeas. Hay constancia documental

7. <https://eugeniorobrenovitrales.blogspot.com/p/sobre-mi.html>

de que en el año 1900 la familia ya estaba viviendo en Barcelona⁸. De su matrimonio con la parisina Valentina Rimoldi (1869-1938) nacieron siete hijos, de los cuales dos, Marcos (1896-1959) y Luis (1908-1997), siguieron la profesión familiar. Según la bibliografía, en 1946 Luis Dietrich Rimoldi seguía trabajando en Barcelona, aunque posteriormente se estableció en Metz, donde murió. Por su parte, Marcos Dietrich instaló su taller en Palma de

En 1941 Eugenio Robreño se casó con Montserrat Elías Piferrer, con la que tuvo dos hijos. La situación de inseguridad e incertidumbre que se vivía en Europa por el inicio de la Segunda Guerra Mundial, así como el miedo a ser reclutado de nuevo, en este caso por la División Azul, hicieron que se planteara el traslado a Venezuela.

8. Silvia Cañellas ha investigado sobre estos vidrieros. Para más información véase: CAÑELLAS, 2024; CAÑELLAS, 2024a; CAÑELLAS, 2026.

Conexión Barcelona - México

Para establecer la conexión entre Eugenio Robreño y Ramón Montaña, creo que es necesario hablar de Víctor Marco y de su hermano Santiago Marco y de su vínculo con Lluís Rigalt.

Durante los primeros años del siglo XX fueron diversos los vidrieros catalanes que se trasladaron a trabajar a México, a la empresa regentada por Claudio Pellandini, entre ellos Víctor Marco y Ramón Montaña.

Según explica la bibliografía existente sobre Claudio Pellandini, en 1900 este viajó a París para visitar la Exposición Universal, y allí vio una vidriera de la casa Rigalt, que le dejó maravillado; se interesó por su autor, que era Víctor Marco, y le ofreció una buena suma de

pesos para que se trasladara a México a trabajar en su empresa. Sin embargo, no se ha encontrado documentación alguna que corrobore la participación del taller Rigalt ni de Víctor Marco en dicha exposición; además, no aparecen en la relación de participantes del catálogo de la sección española. De lo que sí se tiene constancia, según el registro de inmigración mexicano, es que Víctor Marco i Urrutia entró en México por Veracruz en el año 1900. En México trabajó para el vidriero estadounidense David Wineburg y para la Casa Pellandini, antes de establecerse por su cuenta. Entre sus obras más destacadas de este período están las vidrieras de la Sala de Armas de la casa del presidente Porfirio Díaz (1906), confeccionadas según diseño del artista catalán Antoni

Fabrés. En esta obra también colaboró su hermano menor Santiago Marco i Urrutia, que vivió alrededor de tres años en México antes de regresar a Barcelona. Tanto Víctor como Santiago Marco se formaron como vidrieros en los talleres de la casa Rigalt de Barcelona, donde coincidieron con Lluís Rigalt, que era un poco más joven que ellos. Posteriormente, Santiago Marco desarrolló su trabajo como decorador y fue presidente del Fomento de las Artes Decorativas de Barcelona (FAD) hasta su muerte en 1949. Con Lluís Rigalt mantuvieron una relación muy cercana, tanto profesional como personal, a lo largo de toda su vida. Así mismo, Víctor Marco y Ramón Montaña coincidieron unos años trabajando en la casa Pellandini, donde forjaron una buena amistad.

Caracas. Cristalerías Venezolanas C.A. y Vitrales de Artesanía Vitrarsa S.A.

Fue en el año 1943 cuando Eugenio Robreño se mudó a Caracas, primero se desplazó él y al cabo de tres meses, viendo las grandes posibilidades que le ofrecía el país, viajó su esposa.

Durante sus primeros años en Caracas, trabajó en la compañía *El Espejo*, donde encontró ocupación al poco de llegar. Este era un pequeño negocio, donde el propietario era poco conocedor del oficio de la vidriería artística. Al cabo de dos años, el propietario se fue a trabajar a la isla de Aruba, momento en que Eugenio Robreño aprovechó para adquirir el negocio. Se asoció con Ramón Rubio que sería su socio administrativo, creando la empresa *Robreño y Rubio*. Esta nueva empresa estaba dividida en diferentes secciones que abarcaban todas las ramas

del oficio: vidrio emplomado, grabado, vidrio plano, etc. Para poder equipar la sección de vidrieras con todo lo necesario, Eugenio Robreño viajó a Europa para comprar en Bélgica los vidrios y en París los esmaltes y las grisallas, también trajo de Europa toda la maquinaria, como las muflas y las máquinas trefiladoras para el plomo.

El negocio fue adquiriendo importancia, sobre todo la sección de vidrio plano, que era la que tenía más salida. La vidriera artística en esos primeros años tenía pocos clientes, ya que se vinculaba principalmente a un arte ligado a los edificios religiosos. Cuando Robreño llegó a Venezuela, el arte del vitral moderno estaba en una fase muy embrionaria.

Tal como explica, en una entrevista del año 1973, el artista plástico Mateo Manaure (1926-2018), iniciador del

abstraccionismo venezolano, la enseñanza de vitrales en Venezuela surgió a partir de 1936, cuando se impartió un curso en la Escuela de Artes Plásticas con diversos talleres de artes aplicadas: cerámica, grabado y vitrales. Este último estaba dirigido por el pintor chileno Marco Bontá (1899-1974). Artistas como Alejandro Otero, Luis Guevara o el propio Mateo Manaure se formaron en vitrales con Marco Bontá y, tras el retorno de Bontá a Chile, tomaron la enseñanza de esta disciplina. En esta entrevista sigue explicando que, en un inicio, se seguía vinculando el arte de las vidrieras a los edificios religiosos y que no fue hasta el ensayo que hizo el arquitecto Carlos Raúl Villanueva (1900-1975) -figura destacada del movimiento moderno en Venezuela- en la Ciudad Universitaria de la Universidad Central de Venezuela



Fig 6. Edificio de Cristalerías Venezolanas C.A. en Catia y oficina de la empresa. De pie a la izquierda vemos a Eugenio Robreño. Colec. Familia Robreño.

(1945-1969), que se incorporó el vitral a la arquitectura moderna⁹.

Eugenio Robreño inició su andadura profesional en solitario a partir del año 1947, cuando fundó su empresa *Cristalerías Venezolanas C.A.*, en Catia, Caracas (fig. 6), desligándose de su antiguo socio Ramón Rubio. En ese momento también estableció otra sociedad solo para la construcción de vidrieras, con la razón

social Vitrales de Artesanía Vitrarsa S.A. y ubicada en el mismo taller de Catia.

Robreño se hizo construir un edificio de 1.500 metros cuadrados. Según su tarjeta comercial, en esta nueva empresa se dedicaban a la fabricación de espejos, biselados, grabado y tallado en cristal, vitrales, marcos, lámparas y objetos para regalo.

Con su empresa participó en diferentes exposiciones de mueble y de artes deco-

rativas así como también en la I Exposición de Industriales Catalanes Integrados a Venezuela, celebrada en el año 1971 en el Palacio de las Industrias¹⁰.

También dedicó algunos años a la enseñanza; por ejemplo, fue profesor en la Escuela de Artes y Oficios para mujeres y durante tres años se encargó de la cátedra de vidrieras de la Escuela de Artes Plásticas de Caracas.

9. MORENO, 1973.

10. *El Nacional*, 8 de noviembre de 1971

La creación de la empresa de vidrieras de Eugenio Robreño coincidió con el inicio del auge del vitral moderno en Venezuela, que fue parejo a la época de oro de la arquitectura venezolana, una de las más vanguardistas del momento. El arquitecto Carlos Raúl Villanueva encabezó el movimiento moderno, una de cuyas características principales era la integración de las artes a la arquitectura.

A lo largo de los casi cuarenta años que residió en Caracas ejerciendo de vidriero, recibió importantes encargos, tanto religiosos como institucionales, así como también para viviendas particulares, colaborando con los artistas y arquitectos contemporáneos más destacados, como es el caso de Mateo Manaure, Luis Guevara Moreno, Ligia Olivieri, Ina Renom, Carlos González Bogen, Fruto Vivas o Gustavo Guinand y Carlos Guinand, por citar algunos.

Dentro de su extensa producción, Eugenio Robreño construyó tanto vidrieras emplomadas como de cemento, de las que destacaremos algunos ejemplos.

De 1952 son los magníficos vitrales de la iglesia de Nuestra Señora de Fátima (fig. 7), en Caracas, proyecto del arquitecto Beato Téllez (1916-1992), obra sufragada por la colonia portuguesa. De este conjunto, el vitral de la cabecera de la nave fue proyectado por el artista catalán Francesc Labarta y Planas (1883-1963). Este encargo seguramente vino del taller de vidrieras

Granell de Barcelona. El taller Granell y Cia., era el continuador de la casa Rigalt y Granell, donde había estado trabajando Lluís Rigalt. La intervención de Granell queda documentada, ya que entre los diferentes papeles de esta empresa que se conservan en el Museo del Diseño de Barcelona hay fotografías de estas vidrieras con la referencia Robreño-Venezuela. También es significativo que el artista encargado de los diseños fuera Francesc Labarta, asiduo colaborador del taller barcelonés.



Fig. 7. Fotografía de la vidriera de la Iglesia de Nuestra Señora de Fátima y dos detalles del proyecto de Francesc Labarta. Colec. Familia Robreño.

De esta iglesia sobresale la vidriera figurativa dibujo de Labarta, que es de grandes dimensiones y está decorada con diferentes escenas de la vida de la Virgen María. La vidriera sigue la forma de arco catenario usado por el arquitecto en la estructura del edificio. Además, otras de las vidrieras que dan luz al interior, tanto en la nave como a los pies de la iglesia, siguen también la forma de los arcos catenarios. Todas ellas van decoradas con motivos abstractos, geométricos o vegetales.

Otra obra de Eugenio Robreño es el conjunto de vitrales de la Iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en Caracas, popularmente conocida como la Iglesia de Pagüita (fig. 8), con vidrieras figurativas de santos, diseño del artista catalán Lluçà Navarro Rodon (1924-2007). Aunque de estas vidrieras por

ahora no se ha encontrado documentación que lo corrobore, seguramente se hicieron, de nuevo, en colaboración con

el taller Granell, ya que este pintor también trabajaba, de forma habitual, para dicha casa.

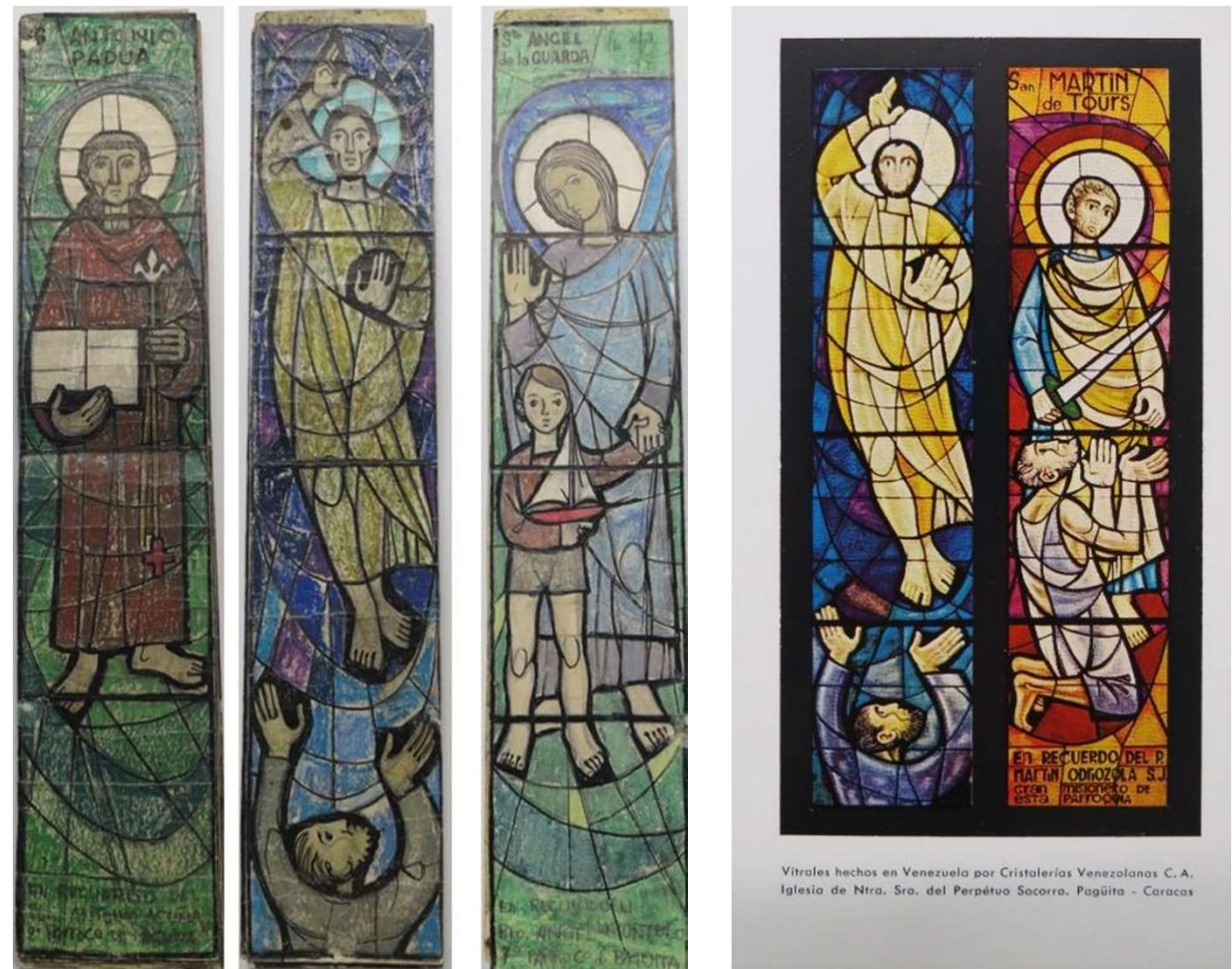


Fig. 8. Proyectos de vidrieras de Lluçà Navarro Rodon para la Iglesia de Pagüita y folleto donde aparecen dos de las vidrieras. Colección Familia Robreño.

En el año 1957, construyó los vitrales para la Quinta Selenia (fig. 9), obra del arquitecto Carlos Celis Cepero y de los ingenieros Federico G. Cortés y Armando Fernández Este, siguiendo el proyecto del artista Carlos González Bogen. Al año siguiente la quinta fue adquirida por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH) de la Universidad Central de Venezuela (UCV) para ubicar su sede¹¹. Para este edificio Robreño creó la vidriera emplomada que da luz a la escalera, de temática abstracta, de formas ondulantes, donde se combinan vidrios catedrales de diferentes texturas y de potentes colores con predominio de los tonos rojos, azules y verdes.

11. Quinta Selenia. <https://fundaayc.com/tag/carlos-celis-cepero/page/3/>



Fig. 9. Vidriera de la Quinta Selenia, 1957.
Foto: <https://cdch.ucv.ve/>



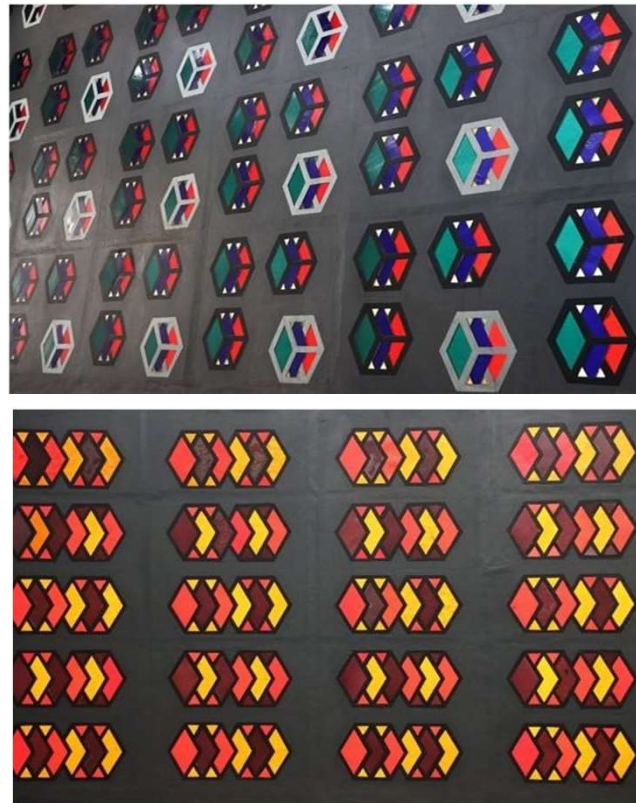
En 1958 se construyó la iglesia de Nuestra Señora de La Chiquinquirá (fig. 10), en la urbanización La Florida de Caracas, en estilo neorrománico, es la iglesia más grande de todo Caracas con una capacidad para 1.100 feligreses. Su proyecto se atribuye a Manuel Mujica Millán. Para esta iglesia, Eugenio Robreño construyó tres rosetones de los cuales se conserva el proyecto de uno de ellos, decorado con símbolos como la cruz, en referencia a Jesucristo, o la espiga de trigo, distintivo de la eucaristía, también es el autor de las vidrieras geométricas ornamentales de la nave.

Fig. 10. Proyecto de rosetón para la Iglesia de Nuestra Señora de La Chiquinquirá. Colec. Familia Robreño.

En 1973, construyó las vidrieras para la Compañía Anónima Nacional de Teléfonos Venezolanos (fig. 11), siguiendo el diseño del artista Mateo Manaure. Son tres vidrieras de cemento de motivos geométricos. El propio Manaure describe estas vidrieras, que se inscriben dentro de su trabajo en el concepto que él llama “cubisiones” y que consistía en el cubo como elemento único de la composición, y en el que el artista buscaba infinitas posibilidades en cuanto al desarrollo de la creación plástica, creando ilimitadas composiciones¹².

Para el antiguo Hotel Margarita Concorde (fig. 12), de la Isla de Margarita, obra del arquitecto Miguel Ángel Pietri inaugurada en 1979, Cristalerías Venezolanas construye una gran vidriera de cemento de 10 por 6

12. MORENO, 1973.



metros, que decoraba todo un muro que daba al exterior del edificio. Estaba compuesto por dallas de formas geométricas: triángulos, cuadrados y paralelogramos en tonos naranjas y azules.

Fig. 11 a y b. Vidrieras de cemento proyecto de Mateo Manaure “cubisiones” para la Compañía Anónima Nacional de Teléfonos Venezolanos. Foto: <https://conexioncultural.cantv.com.ve/>



Fig. 12. Vista exterior del hotel Margarita Concorde donde se puede apreciar la pared con vidriera de cemento y detalle del interior de la misma. Colec. Familia Robreño

Estos son solo algunos ejemplos, ya que su producción es muy amplia y se extiende por toda Venezuela. Así, sin ir más lejos, algunas de sus vidrieras para edificios religiosos son: vidrieras para la iglesia de Valencia (Estado Carabobo), para la iglesia de Los Padres Pasionistas de Caracas y para la de Maracay, también para la iglesia de Irapa (Estado de Sucre), vitrales para los Padres Claretianos de Caracas (fig. 13) y para la capilla del Colegio San José de Tarbes, un vitral para el Palacio Episcopal de Maracaibo y otro para el Seminario de los Jesuitas de Mérida¹³. Estas series se caracterizan por ser vidrieras emplomadas, figurativas y de estilo más clásico.

13. En la pagina web: <https://eugeniorobrenovitrales.blogspot.com/p/curriculum.html> hay una relación de las obras de este vidriero.



Fig. 13. Fotografía y proyecto de un vitral para la Iglesia de los Padres Claretianos de Caracas. Colec. Familia Robreño.

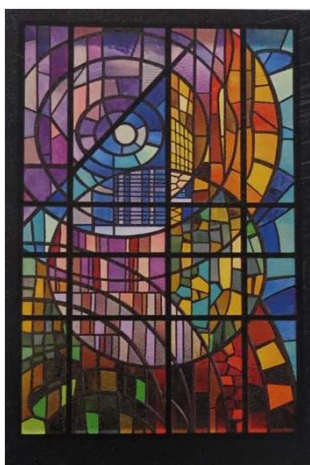


Fig. 14. Proyecto de vidriera con el motivo de la bandera de Venezuela con el sello de Cristalerías Venezolanas C.A. Colec. Familia Robreño.



Fig. 15. Vitral para una residencia particular en Prados del Este, Caracas. Colec. Familia Robreño.

Asimismo, realizó conjuntos de vidrieras institucionales (fig. 14) como las del Palacio Municipal de Caracas, las de la Escuela Militar o las del edificio de Gobernación del Distrito Federal. Trabajó para diferentes entidades, en estos casos ya en vidriera de cemento, como para el Banco Central de Venezuela o para el Banco Consolidado de Barquisimeto. También construyó numerosas vidrieras para viviendas particulares tanto de vitral emplomado como de cemento (fig. 15).

En Cataluña, hay testimonio de su obra en el camino de acceso (*Camí de la Mare de Déu*) al camarín del Monasterio de Montserrat (fig. 16), donde se pueden contemplar cuatro vidrieras abstractas, de motivos geométricos, diseño del artista Francesc Fornells Pla (1921-1999) y ejecutadas por

Eugenio Robreño en Venezuela en 1963, como acción de gracias a la Virgen de Montserrat¹⁴. Otra prueba de su obra en Cataluña es una vidriera abstracta geométrica de gran verticalidad que ornamenta la residencia familiar de los Robreño en el Maresme, Barcelona (fig. 17).

Eugenio Robreño regresó a Barcelona con su familia en 1988, momento en que cerró su empresa. En esta ciudad pasó sus últimos años hasta su muerte en el 2001.

Para finalizar, hay que comentar que esta es solo una primera aproximación y queda por hacer una investigación en profundidad de las obras de este vidriero catalán, que vivió tanto en México como en Venezuela en el momento álgido de las vidrieras modernas.

14. Información facilitada por la maestra vidriera Paloma Somacarrera.

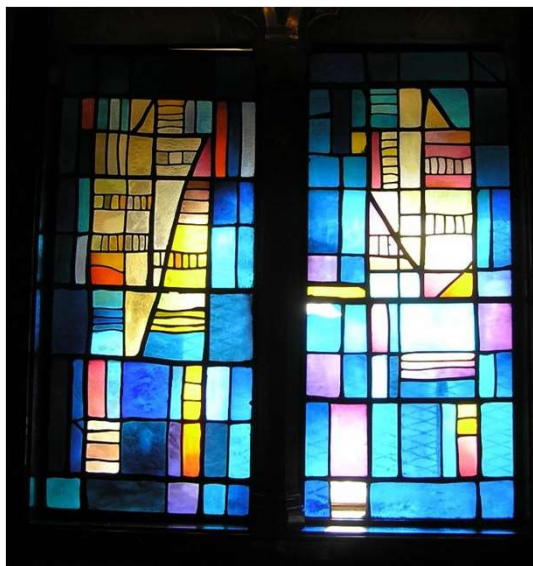


Fig. 16. Una de las vidrieras del camino de acceso al Camarín del Monasterio de Montserrat. Foto: S. Cañellas.



Fig. 17. Vidriera en la casa familiar de los Robreño en el Maresme, Barcelona. Colec. Familia Robreño.

Bibliografía y fuentes

"I Exposición de Industriales Catalanes", *El Nacional*, Caracas, 8 de noviembre de 1971.

CAÑELLAS, Sílvia, "Louis Dietrich (1864-1935), Dudas, certezas y nuevos datos", en *Arcove La Revista*, número 7, abril de 2024.

CAÑELLAS, Sílvia, *El vitrall de la fira del vidre del Born*, L'Avenç, Cornellà de Llobregat, 2024.

CAÑELLAS, Sílvia, "Els Dietrich", (F. Fontbona y B. Bassegoda, dir.), *Diccionari d'artistes catalans catalans, valencians i balears*, IEC (en red), 2026.

GIL FARRÉ, Núria, *El taller de vitralls modernista Rigalt, Granell & Cia (1890-1931)*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2013.

GIL FARRÉ, Núria, "Antoni Rigalt i Blanch y Lluís Rigalt i Corbella, dos generaciones de vidrieros, entre el Modernismo y el Art Déco" *Dossier AEM. Rigalt, família d'artistes: dauradors, pintors i vitrallers*. Associació per a l'Estudi del moble, enero 2021, p. 126-165.

JARDÍ, Enric, *1000 famílies catalanes, La cultura*, Ed. Dopesa, Barcelona, 1977.

MORENO, E. A., "Técnicas del vitralismo moderno creadas por el pintor Mateo Manaure" *Caracas*, 23 de septiembre de 1973, p. 4.

SOTO VILLAFANA, Eliseo Adrián, *Historia del vitral en México durante el siglo XX*, Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008. (En red: http://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/5021_TD118)

ZURIAN DE LA FUENTE, Carla, *Los muros traslúcidos del Hospital Colonia de Ferrocarrileros*, Patrimonio Artístico IMSS s/f (en red: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/715988/PATRIMONIO_ARTISTICO_IMSS_FERROCARRILEROS_REVUELTAS.pdf).

WEB Eugenio Robreño Aiguesvives <https://eugeniorobreno vitrales.blogspot.com/>, 2024.

ARCOVE
Asociación para la Restauración-Conservación de Vidrieras de España
www.arcove.org



REDES SOCIALES DE ARCOVE

Facebook

Instagram

LinkedIn

YouTube



ARC  VE
